

Jardines Nativos y su Importancia Ecológica. Una Reflexión Personal

A.J. Rodríguez-Rangel*

Universidad Autónoma de Nuevo León,
Facultad de Ciencias Biológicas, Departamento de Botánica
Ave. Pedro de Alba s/n, Cd. Universitaria,
San Nicolás de los Garza, N.L. México. 66455.
*ana.esy2@gmail.com

Resumen

Este artículo nos habla acerca de los jardines urbanos, particularmente en los tiempos actuales donde el cambio climático está causando importantes estragos en el ambiente. Se enfatiza la importancia del uso de plantas nativas de nuestra región, destacando su belleza y beneficios que nos ofrecen, además de su importancia dentro del ecosistema donde brindan un sinnúmero de servicios ecológicos.

Palabras clave: Plantas nativas, mezquite, anacahuita, cenizo, huizache, ecosistema, México.

Abstract

This article tells us about urban gardens, particularly in current times where climate change is causing significant damage to the environment. The importance of using native plants from our region is emphasized, highlighting their beauty and benefits they offer us, in addition to their importance within the ecosystem where they provide a multitude of ecological services.

Key words: Native plants, mesquite, anacahuita, cenizo, huizache, ecosystem, Mexico.

Desde pequeña me ha interesado tener un jardín grande, lleno de flores y arboles. La pasión por las plantas la tomé de mi abuela, ella siempre ha tenido muchas plantas, así que empecé a ir a los viveros. Compraba las flores más bonitas, sin importarme las condiciones necesarias para que la planta estuviera sana, así que terminaban secándose por exceso de luz y falta de agua. En mi casa hay mucho sol, y el único árbol que tenía era pequeño, así que no daba suficiente sombra como para reducir la exposición solar de las demás plantas. La situación empeoró con la sequía que estamos viviendo desde el año pasado, no tenía acceso a suficiente agua para mantener mi jardín, comenzaron a morirse las plantas que necesitaban riego abundante. Debido a todo esto comenzó mi búsqueda por un jardín de bajo mantenimiento, con plantas nativas adaptadas al clima de Nuevo León.

Para seleccionar las plantas nativas que se quieren utilizar hay que considerar el ecosistema en el que vivimos. Hay que tener claro que la división territorial es diferente a la división de los ecosistemas, en Nuevo León hay dos tipos de ecosistemas: matorrales y bosques templados (CONABIO, 2022). La secretaria de medio ambiente del estado de Nuevo León

divide estos dos ecosistemas en cinco ecorregiones, matorral espinoso tamaulipeco como Anáhuac y China, matorrales de ambientes secos del desierto chihuahuense como Mina y García, matorral submontano de Tamaulipas y Nuevo León como San Pedro Garza García y Monterrey, bosques de coníferas y encinos de la Sierra Madre Oriental como Rayones e Iturbide, por último los Matorrales de ambientes secos del norte de la meseta central como Doctor Arroyo y Mier y Noriega. El clima de Nuevo León según la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA, 2022) indica que la temperatura mínima anual promedio del estado es alrededor de los 14°C y como máxima de 29.9°C promedio anual. Durante la estación de verano se pueden alcanzar temperaturas mayores de 36°C y en invierno mínimas promedio de 14.7 grados como mínima anual. La precipitación es alrededor de 400 mm anuales, siendo septiembre el mes mas lluvioso.

Considerando las características de Nuevo León, específicamente de Apodaca que entra en la ecorregión Matorral Espinoso Tamaulipeco, comencé la búsqueda de plantas nativas, el primer paso fue la observación: prestaba atención a las plantas que crecían en los baldíos, en camellones y en mi propio jardín. Los arboles que seleccione para mi jardín fueron encino (*Quercus fusiformis* Small), anacahuita (*Cordia boissieri*), huizache (*Acacia farnesiana* Willd), mezquite (*Prosopis glandulosa* Torr.), tronadora (*Tecoma stans* Juss.) y el cenizo (*Leucophyllum frutescens*).

El árbol que ya tenia es un encino, este esta ubicado en la banqueta frente a mi casa. El año pasado comencé a elevarle la copa, cortando las ramas que están muy bajas (NADF-001-RNAT-2015) para permitir que las personas caminen sin problemas por la banqueta. Actualmente es un árbol pequeño, con una copa de unos dos metros y aun así se siente la diferencia en la temperatura cuando descanso debajo de su sombra (Calaza-Martínez & Iglesias-Díaz,



Figura 1. Cenizo (*Leucophyllum frutescens*).

2016). Tener un árbol que cubra la fachada de los rayos del sol puede disminuir la temperatura de la casa mas de cuatro grados centígrados, lo que eventualmente resulta en menor uso de aires acondicionados. La sombra generada disminuye la cantidad de rayos solares que llegan al suelo y las paredes; y la disminución de la temperatura debajo de su copa es dada por la transpiración de la planta.

En la banqueta también sembré tres cenizos (Figura 1), este arbusto lo veía cada que pasaba por la autopista, mide alrededor de dos metros así que tengo pensado darle forma cuadrada de manera que queden como una valla. Dentro de las razones para elegirlo es que es un arbusto muy resistente a alta exposición solar y no requiere mucho riego, además de que el contraste del color de su corteza color grisáceo con el verde de sus hojas es muy llamativo, aunque lo mas bonito de este arbusto son sus flores, estas son en forma de trompeta de color morado. La



Figura 2. Hojas y flores de Anacahuita (*Cordia boissieri*).

floración es entre marzo y junio, pero también va a florear después de las lluvias, la cantidad de flores depende de la cantidad de sol que recibe, entre mayor es la exposición solar habrá mayor cantidad de flores.

El primer árbol que yo sembré en mi casa fue la anacahuita (Figura 2), mi abuela me lo regaló. Lo sembré aproximadamente en el mes de septiembre, y ese fue mi error: no aguantó las heladas enero; se congeló. Cabe aclarar que es un árbol, representativo de Nuevo León, es muy resistente a las temperaturas de todo el año, pero mi árbol no estaba bien establecido para cuando llegó la helada. Después de esa helada, pensé que mi anacahuita estaba perdida, pero me dije, estos árboles son muy resistentes y después de una poda, para la primavera ya tenía sus primeros brotes. Este árbol lo sembré enfrente de la ventana de la sala, y en esta ventana tengo macetas colgantes

con plantas aromáticas, así que su sombra me ayudó a controlar la exposición al sol de estas plantas. Además, moví algunas macetas con plantas de sombra debajo de la copa de la anacahuita, se redujo la frecuencia de riego y ya no se les queman las hojas por el sol. Una de sus ventajas al igual que muchos árboles nativos, es que necesita riego mínimo y es capaz de sobrevivir solamente con las lluvias. Si las condiciones del suelo son las óptimas puede llegar a crecer entre cuatro y seis metros de altura. En los extremos de algunas ramas se encuentran las flores de color blanco con forma de trompeta, y he tenido la suerte de ver polinizadores en sus flores, como las abejas, colibríes y mariposas. Además, produce frutos comestibles para las aves, mamíferos silvestres; puede llegar a ser tóxico si se ingiere inmaduro, causando mareos.



Figura 3. Foliolos de huizache (*Vachellia farnesiana*).

En la parte trasera del jardín creció un huizache (Figura 3), decidí dejarlo, tiene casi un año y ya casi llega a los dos metros. Porque el tronco es delgado, le ganaba el peso de las ramas y se ladeaba, por lo que le tuve que poner un tutor para que crezca derecho. Casi no lo regamos, con las lluvias que ha habido en el año ha sido mas que suficiente para que crezca. El huizache es un árbol muy bien adaptado a la región, y necesita muy poca agua. Algo que se podría considerar como no deseable es la cantidad de espinas que tiene, pero este es una rasgo de arboles que se desarrollan en ecosistemas áridos (Elizondo, 2009). Mi mamá también tiene uno en su casa, ese árbol ya tiene mas tiempo y ha de medir unos cinco metros de altura, y algo que pude observar es que el tronco ya no tiene espinas, así que las espinas solo serian un inconveniente en los primeros años de cre-

cimiento. Otra de las características del huizache es su flor esta es de forma esférica que mide aproximadamente 1.5 centímetros de color amarillo y su aroma, muy dulce, atrae a los polinizadores.

Por último, sembré un mezquite (Figura 4), este árbol puede llegar a medir entre tres y nueve metros de altura y un ancho de copa de unos seis a siete metros. El que yo tengo apenas mide como un metro y el diámetro de su tronco son unos dos centímetros; aunque es un árbol resistente a las altas temperaturas lo recomendado es regarlo cada dos semanas durante un año después de ser trasplantado (Elizondo, 2009). Cuando el mezquite ya esta establecido solo será necesario regarlo una o dos veces durante el verano, aunque siempre dependerá de las condiciones en las que se encuentre el árbol. Es importante revisar las plantas al menos una vez a la semana para



Figura 4. Folíolos de Mezquite (*Prosopis glandulosa* Torr.)

poder determinar la cantidad de riego, se puede notar en las hojas si les hace falta; se empiezan a caer, se tornan de color amarillento y por último se caen las hojas. La cantidad de riego también depende del tipo de suelo, aunque en el caso del mezquite necesita suelos con buen drenaje, el exceso de agua puede dañar sus raíces. Lo ideal para los árboles que se han mencionado es mantenerlos con el agua que obtienen de las lluvias para permitir que las raíces sean profundas, en el caso del mezquite las raíces pueden bajar alrededor de 40 metros en búsqueda de aguas subterráneas. Debido a esto el mezquite es una buena opción para sembrarse en climas áridos, además de proporcionar sombra y reducción de la temperatura en nuestras casas, atrae a polinizadores y aves, el periodo de floración empieza desde marzo y puede extenderse hasta noviembre. En algunas

ocasiones es difícil diferenciar entre un mezquite y un huizache, bueno, al menos a mi me costó al inicio, la forma que me facilitó identificarlos fue por la forma de su flor, ambas flores son de color amarillo pero la del mezquite es en racimos y la del huizache es esférica (Elizondo, 2009).

Aunque ya tengo varios árboles en mi casa ando en búsqueda de la tronadora (*Tecoma stans* Juss.), tengo pensado sembrarlo en un lateral de la casa, se que es un árbol pequeño que puede medir unos cuatro metros de altura. Se puede ver este árbol en terrenos baldíos, no es exigente con el tipo de suelo ni con el riego, por lo que es ideal para nuestro jardín, he visto que este árbol se da bien en macetas grandes. Este árbol es muy vistoso, sus flores con forma de trompeta son de color amarillo y su época de floración es de abril a noviembre, debido a esto atrae a

polinizadores. Las veces que me ha tocado caminar por donde hay tronadoras he logrado ver escarabajos en sus flores, pero se sabe que puede haber muchos otros organismos, algunos de ellos son caracoles, arañas, aves e insectos (Zea-Rosario & Cano-Santana, 2023). Espero pronto poder ir algún vivero y conseguirla, aunque posiblemente ya sea algo que deje para el 2024.

Tener árboles o plantas me hace sentir en paz, es una forma en la que siento que regreso algo que le hemos quitado a la naturaleza, tal vez no logre hacer un cambio grande. Trato de generar conciencia en las personas con las que convivo sobre la importancia de conservar el ecosistema en el que vivimos. Además de que se dice que las áreas verdes como los parques y plazas ayudan a la relación que los humanos tienen con la naturaleza. La convivencia con la naturaleza puede ayudar a la salud mental de las personas, produciendo un estado de relajación, mejora el estado del ánimo y genera conexión con nuestro entorno. Entonces, si la interacción con las plantas nos beneficia también a nivel emocional, ¿Por qué no tener estos beneficios en nuestras casa?

Además de los beneficios emocionales, los árboles ayudan a mejorar la salud física de los humanos, reducen los problemas respiratorios: debido a que captan las partículas contaminantes que se encuentran en el aire como el ozono, dióxido de nitrógeno, dióxido de azufre, dióxido de carbono y materia particulada. También previenen golpes de calor en las temperaturas extremas de verano, reposar debajo de la sombra de un árbol reduce la exposición a los rayos solares y permite que el cuerpo regule su temperatura (Wolf *et al.*, 2020).

No solo los humanos nos vemos beneficiados, el suelo también se beneficia ya que los árboles ayudan a fertilizar los suelos, evitan la erosión, captan el agua del suelo, además los animales también tienen relación con estos, ya que fungen como refugio para

aves, insectos y pequeños mamíferos. Algunos árboles atraen a los polinizadores, como algunas especies de moscas, escarabajos, abejas, mariposas, polillas, colibríes y murciélagos.

Así que, los árboles mejoran la salud de los humanos, interactúan con los animales y mejoran el ecosistema, pero yo recomendaría el uso de plantas nativas, con esto me refiero a las plantas que hay de forma natural en la región, que no han sido introducidas por el humano. Las plantas nativas son una parte importante de nuestro ecosistema, elegir las para nuestro jardín ayuda a su conservación. Debido a que son parte del ecosistema en el que vivimos, al usarlas se obtienen mayores beneficios que usando otras plantas. Las plantas nativas ya están adaptadas al clima, a la composición del suelo y plagas por lo que son más resistentes, además de que ya hay una relación con los animales de la región. Debido a estas características el tiempo y dinero que se invierte en mantenimiento es menor, se reduce el riego, insecticidas y fertilizantes usados. Por lo que las plantas nativas se pueden considerar de bajo mantenimiento, siendo ideales para las personas con poco tiempo disponible para la jardinería.

Referencias

- Calaza-Martínez, P., & Iglesias-Díaz, M. I. (2016). El riesgo del arbolado urbano. Contexto, concepto y evaluación. Ediciones Mundi-Presa.
- CONAGUA. (2022). Resúmenes Mensuales de Temperaturas y Lluvia.
- Elizondo, R. (2009). Guía de árboles y otras plantas nativas en la zona metropolitana de Monterrey. Fondo Editorial de Nuevo León.
- Wolf, K. L., Lam, S. T., McKeen, J. K., Richardson, G. R., Van Den Bosch, M., & Bardekjian, A. C. (2020). Urban trees and human health: A scoping review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(12).
- Zea-Rosario, H. G., & Cano-Santana, Z. (2023). La tronadora (*Tecoma stans*) en la Ciudad de México.